

Holy Thursday – Evening Mass of the Lord's Supper, Lectionary: 39
Jueves Santo-Misa Vespertina de la Cena del Señor Leccionario: 39

First Reading

EX 12:1-8, 11-14

A reading from the book of Exodus,

The LORD said to Moses and Aaron in the land of Egypt,
"This month shall stand at the head of your calendar;
you shall reckon it the first month of the year.
Tell the whole community of Israel:
On the tenth of this month every one of your families
must procure for itself a lamb, one apiece for each household.
If a family is too small for a whole lamb,
it shall join the nearest household in procuring one
and shall share in the lamb
in proportion to the number of persons who partake of it.
The lamb must be a year-old male and without blemish.
You may take it from either the sheep or the goats.
You shall keep it until the fourteenth day of this month,
and then, with the whole assembly of Israel present,
it shall be slaughtered during the evening twilight.
They shall take some of its blood
and apply it to the two doorposts and the lintel
of every house in which they partake of the lamb.
That same night they shall eat its roasted flesh
with unleavened bread and bitter herbs.
"This is how you are to eat it:
with your loins girt, sandals on your feet and your staff in hand,
you shall eat like those who are in flight.
It is the Passover of the LORD.
For on this same night I will go through Egypt,
striking down every firstborn of the land, both man and beast,
and executing judgment on all the gods of Egypt—I, the LORD!

(continued)

But the blood will mark the houses where you are.
Seeing the blood, I will pass over you;
thus, when I strike the land of Egypt,
no destructive blow will come upon you.
"This day shall be a memorial feast for you,
which all your generations shall celebrate
with pilgrimage to the LORD, as a perpetual institution."

The Word of the Lord.

R. Gracias, Señor, por tu sangre que nos lava.

¿Cómo le pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Levantaré el cáliz de salvación,
e invocaré el nombre del Señor.

R. Gracias, Señor, por tu sangre que nos lava.

A los ojos del Señor es muy penoso
que mueran sus amigos.
De la muerte, Señor, me has librado,
a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava.

R. Gracias, Señor, por tu sangre que nos lava.

Te ofreceré con gratitud un sacrificio
e invocaré tu nombre.
Cumpliré mis promesas al Señor
Ante todo su pueblo.

R. Gracias, Señor, por tu sangre que nos lava.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios,

Hermanos: Yo recibí del Señor lo mismo que les he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan en sus manos, y pronunciando la acción de gracias, lo partió y dijo: "Esto es mi cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía".

Lo mismo hizo con el cáliz después de cenar, diciendo: "Este cáliz es la nueva alianza que se sella con mi sangre. Hagan esto en memoria mía siempre que beban de él".

Por eso, cada vez que ustedes comen de este pan y beben de este cáliz, proclaman la muerte del Señor, hasta que vuelva.

Palabra de Dios.

Praise to you Lord Jesus Christ, King of endless glory.

I give you a new commandment, says the Lord:
love one another as I have loved you.

Honor y gloria a ti, Señor Jesús.

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor,
que se amen los unos a los otros, como yo los he amado.

A reading from the holy Gospel according to John,
Before the feast of Passover, Jesus knew that his hour had come
to pass from this world to the Father.
He loved his own in the world and he loved them to the end.
The devil had already induced Judas, son of Simon the Iscariot, to hand him over.
So, during supper, fully aware that the Father had put everything into his power
and that he had come from God and was returning to God,
he rose from supper and took off his outer garments.
He took a towel and tied it around his waist.
Then he poured water into a basin and began to wash the disciples' feet
and dry them with the towel around his waist.
He came to Simon Peter, who said to him,
"Master, are you going to wash my feet?"
Jesus answered and said to him,
"What I am doing, you do not understand now, but you will understand later."
Peter said to him, "You will never wash my feet."
Jesus answered him,
"Unless I wash you, you will have no inheritance with me."
Simon Peter said to him,
"Master, then not only my feet, but my hands and head as well."
Jesus said to him,
"Whoever has bathed has no need except to have his feet washed,
for he is clean all over; so you are clean, but not all."
For he knew who would betray him;
for this reason, he said, "Not all of you are clean."
So when he had washed their feet
and put his garments back on and reclined at table again,
he said to them, "Do you realize what I have done for you?
You call me 'teacher' and 'master,' and rightly so, for indeed I am.
If I, therefore, the master and teacher, have washed your feet,
you ought to wash one another's feet.
I have given you a model to follow,
so that as I have done for you, you should also do."

[Español]

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre y habiendo amado a los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

En el transcurso de la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, la idea de entregarlo, Jesús, consciente de que el Padre había puesto en sus manos todas las cosas y sabiendo que había salido de Dios y a Dios volvía, se levantó de la mesa, se quitó el manto y tomando una toalla, se la ciñó; luego echó agua en una jofaina y se puso a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que se había ceñido.

Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: "Señor, ¿me vas a lavar tú a mí los pies?" Jesús le replicó: "Lo que estoy haciendo tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde". Pedro le dijo: "Tú no me lavarás los pies jamás". Jesús le contestó: "Si no te lavo, no tendrás parte conmigo". Entonces le dijo Simón Pedro: "En ese caso, Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza". Jesús le dijo: "El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. Y ustedes están limpios, aunque no todos". Como sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: 'No todos están limpios'.

Cuando acabó de lavarles los pies, se puso otra vez el manto, volvió a la mesa y les dijo: "¿Comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, que soy el Maestro y el Señor, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. Les he dado ejemplo, para que lo que yo he hecho con ustedes, también ustedes lo hagan".

El evangelio del Señor.